



CUMBRE N4G 2025

UNA OPORTUNIDAD CLAVE PARA ESPAÑA EN LA LUCHA CONTRA LA DESNUTRICIÓN INFANTIL

» ANÁLISIS Y RECOMENDACIONES

RESUMEN EJECUTIVO	2
I. EL HAMBRE: UNA RESPONSABILIDAD GLOBAL.....	3
II. HAMBRE CERO: UN OBJETIVO DESATENDIDO	7
III. EL PAPEL DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA	10
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	17
REFERENCIAS.....	19

RESUMEN EJECUTIVO

En 2025 concluirá el Decenio de Acción sobre la Nutrición de las Naciones Unidas, en que se han logrado importantes avances en la lucha contra la desnutrición infantil. Sin embargo, a pesar de contar con políticas y niveles de financiación globales ambiciosos, el último informe de Naciones Unidas revela que **733 millones de personas pasaron hambre en 2023**, lo que equivale a una de cada once personas en el mundo y una de cada cinco en África. Los niveles mundiales de hambre se han estancado durante tres años consecutivos, y en 2023, hubo 152 millones más de personas que padecieron hambre que en 2019.

Nos encontramos en la recta final de la Agenda 2030, pero las cifras actuales de hambre y malnutrición hacen que el Objetivo de Hambre Cero (ODS 2) resulte inalcanzable. **La nutrición impacta en 11 de los 17 ODS**, por lo que avanzar hacia el ODS 2 es crucial para lograr los objetivos de la Agenda 2030 en su totalidad.

En marzo de 2025, se celebrará en París la Cumbre Global “Nutrición para el Crecimiento” (Nutrition for Growth ‘N4G’), un momento clave en el que tanto los Estados donantes como los afectados deben enfrentar

la situación del hambre y establecer compromisos firmes por la nutrición.

Hasta ahora, España ha tenido una participación limitada en la cooperación internacional para la lucha contra el hambre, por lo que esta Cumbre representa una oportunidad significativa para intensificar sus esfuerzos. **Es el momento de que España se convierta en una voz relevante en los foros globales y se comprometa con la erradicación de todas las formas de malnutrición**, con especial atención a la desnutrición infantil, tanto por razones humanitarias como por el impacto que esto tiene en la realización del conjunto de la Agenda 2030, con la cual España está altamente comprometida.

Por ello, recomendamos encarecidamente que España se sume a la iniciativa Nutrición para el Crecimiento (N4G) y participe activamente en la Cumbre de París de 2025; que se elabore sin demora la nueva Estrategia de Derecho a la Alimentación – Hambre Cero; que se asegure una financiación adecuada para la Ayuda Oficial al Desarrollo y la nutrición con transparencia y rendición de cuentas; y que dicha financiación se destine a abordar las múltiples causas y consecuencias de la desnutrición en países y poblaciones prioritarias.

© Olívia Acland para Acción contra el Hambre

A close-up photograph of a young child with dark skin and hair, looking directly at the camera while eating from a white and red packet. The child is wearing a light-colored, short-sleeved shirt. The background is softly blurred, showing what appears to be an indoor setting with wooden chairs.

**ES ESENCIAL REALIZAR UN
ESFUERZO COLECTIVO PARA
PONER LA LUCHA CONTRA
LA DESNUTRICIÓN INFANTIL
EN EL CENTRO DE LAS
POLÍTICAS Y LA
FINANCIACIÓN PARA EL
DESARROLLO SOSTENIBLE.**

I. EL HAMBRE: UNA RESPONSABILIDAD GLOBAL

A pesar de los avances científicos y el aumento de compromisos políticos y financieros, **las cifras del hambre han aumentado a lo largo de la última década.**

La tendencia de la disminución del hambre que empezó en la década de los noventa se invirtió a partir del 2014 culminando en 733 millones de personas en 2023.

En países más poblados con economías en crecimiento hemos visto progresos, pero el hambre, la inseguridad alimentaria y la desnutrición siguen aumentando en muchas partes del mundo: la prevalencia global de la desnutrición ha permanecido casi inalterada durante tres años consecutivos, después de un marcado aumento tras la pandemia de COVID-19.

Los conflictos y emergencias humanitarias, las crisis climáticas y económicas, la falta de acceso a alimentos y su inaccesibilidad económica, los entornos alimentarios no saludables y la alta y persistente desigualdad, **continúan impulsando la inseguridad alimentaria y la desnutrición global.**

Tras aumentar bruscamente entre 2019 y 2021, el hambre mundial, medida por la prevalencia de la subalimentación, se ha mantenido prácticamente en el mismo nivel durante tres años consecutivos, y en 2023 seguía afectando al 9,1 % de la población, frente al 7,5 % en 2019.

África sigue siendo la región que registra la mayor proporción de población aquejada de hambre: un 20,4 %, frente a un 6,2 % en América Latina y el Caribe, un 8,1 % en Asia y un 7,3 % en Oceanía [1].

EVOLUCIÓN DE LAS CIFRAS DEL HAMBRE

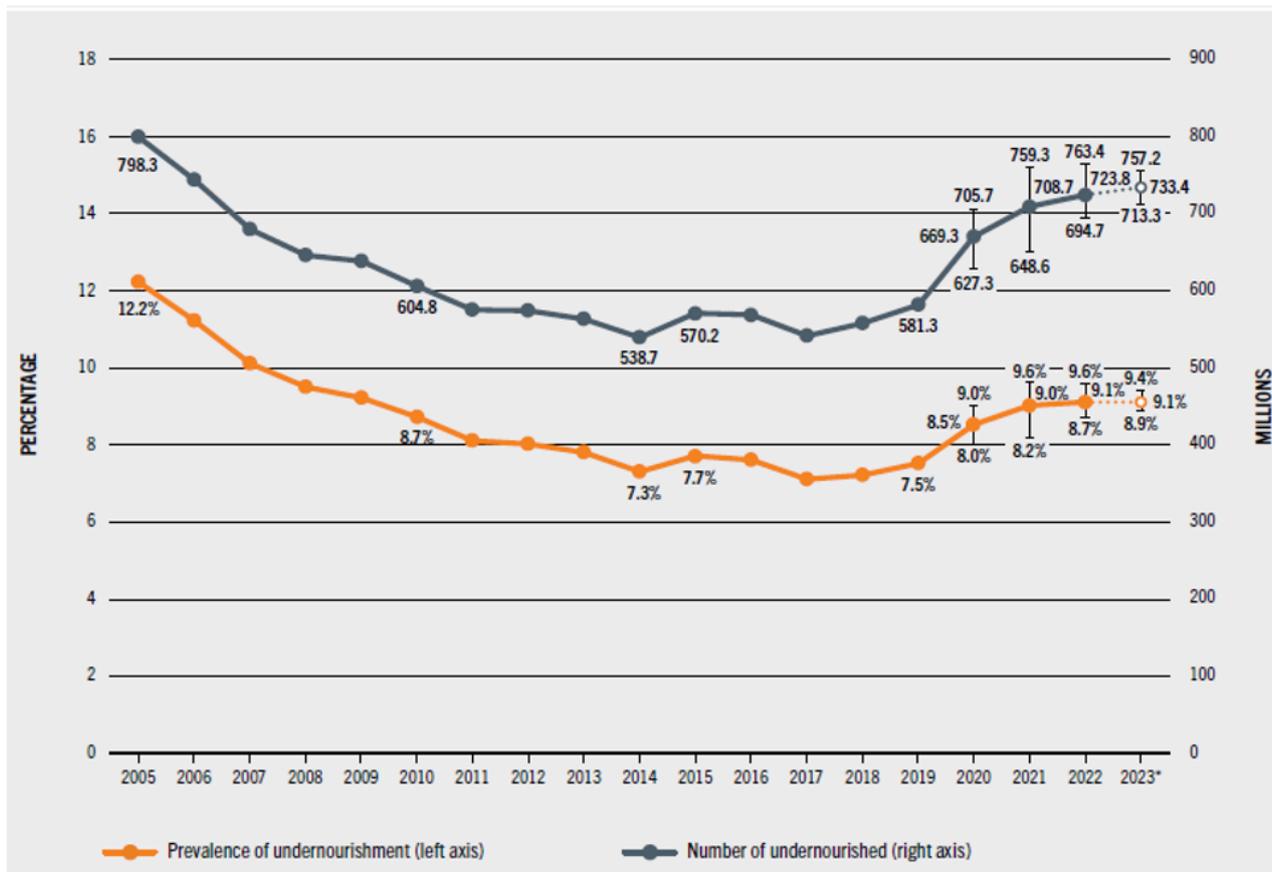


Gráfico 1: The State of Food Security and Nutrition in the World 2024.

LA DESNUTRICIÓN INFANTIL ES UNA REALIDAD INTOLERABLE

Aunque hemos logrado algunos avances en la lucha contra la desnutrición, las mejoras han sido desiguales e insuficientes. En todo el mundo, en 2022, entre los niños y niñas menores de cinco años, se estima que 148,1 millones (22,3 %) sufrieron desnutrición crónica (retraso en el crecimiento) y 45 millones (6,8 %) desnutrición aguda severa (emaciación).

Todavía se cuentan demasiadas muertes infantiles: 4,9 millones de menores de 5 años fallecieron en 2022, lo que se traduce en que 13.400 niños y niñas murieron cada día, 1 cada 6 segundos, siendo la desnutrición una de las causas principales [2].

LA GRAVEDAD DEL HAMBRE: UN PROBLEMA MULTICAUSAL

POBREZA Y DESIGUALDAD

En 2024, uno de cada cuatro niños y niñas sobreviven con uno o dos grupos de alimentos al día y, en algunos días, incluso menos. La magnitud de esta privación es alarmante, y el lento progreso para abordar esta crisis oculta profundas desigualdades. Esto significa que 181 millones de niños y niñas no tienen la oportunidad de crecer, desarrollarse y aprender al máximo de su potencial. Están en riesgo de caer en un ciclo de desnutrición y pobreza que tendrá consecuencias devastadoras, no solo para ellos hoy, sino también para sus hijos e hijas y las generaciones venideras [3].

Hay tres factores principales tras la pobreza y la desnutrición infantil: entornos alimentarios deficientes, prácticas de alimentación inadecuadas en la primera infancia y la pobreza de ingresos en los hogares. Además, la desigualdad de género, la falta de acceso a servicios de salud, higiene y educación, lo agravan.

Nuestros sistemas alimentarios, de salud y de protección social están fallando en garantizar el derecho fundamental de los niños y niñas a la alimentación y la salud. Esto es éticamente inaceptable y supone un grave riesgo para la gobernanza y la estabilidad económica, con consecuencias sociales impredecibles.



EL 80% DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS QUE ACCEDEN AL TRATAMIENTO DE LA DESNUTRICIÓN AGUDA SE CURAN

SOLO EL 25% DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS QUE SUFRE DESNUTRICIÓN AGUDA TIENE ACCESO AL TRATAMIENTO PARA CURAR LA DESNUTRICIÓN

50%



LA DESNUTRICIÓN CAUSA EL 50% DE LAS MUERTES INFANTILES



La desnutrición cuesta a la economía global entre 3 y 3.5 mil millones de dólares al año (5% del PIB)

Abordar la desnutrición entre mujeres y niños costaría 11 mil millones de dólares anuales

A menos que se tomen medidas urgentes para poner fin a las muertes prevenibles de recién nacidos y menores de 5 años, muchos países de ingresos bajos y medianos no cumplirán las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y 35 millones de niños y niñas morirán antes de 2030

LA DESNUTRICIÓN MULTIPLICA x11 EL RIESGO DE MUERTE EN EL PRIMER MES DE VIDA



Cada dólar invertido en prevenir la malnutrición reporta 16 dólares de beneficios netos

9 MILLONES DE MUERTES PODRÍAN EVITARSE ACELERANDO EL CUMPLIMIENTO DE LOS ODS

RECIEN NACIDOS

- Bajo peso al nacer.
- Mayor riesgo de mortalidad.
- Capacidad mental deteriorada.
- Mayor riesgo de enfermedades crónicas.
- Prematuro e inadecuado destete.
- Infecciones frecuentes.
- Alimentación, salud y cuidado inadecuado.

NIÑOS Y NIÑAS PEQUEÑOS

- Capacidades mentales y físicas reducida.
- Infecciones frecuentes.
- Menor respuesta a las vacunaciones.
- Alimentación, salud y cuidado inadecuado.

FAMILIA

- Falta de alimentación adecuada para toda la familia.
- Falta de seguimiento del embarazo y postparto.
- Alimentación, salud y cuidado inadecuado.



NIÑOS Y NIÑAS

- Capacidades mentales y físicas reducidas.
- Falta de lípidos.
- Dificultades de aprendizaje e incapacidad de asistir a la escuela.
- Alimentación, salud y cuidado inadecuado.

PERSONAS ADULTAS

- Capacidades laborales e ingresos limitados por falta de educación.
- Exposición a enfermedades crónicas.
- Alimentación, salud y cuidado inadecuado.

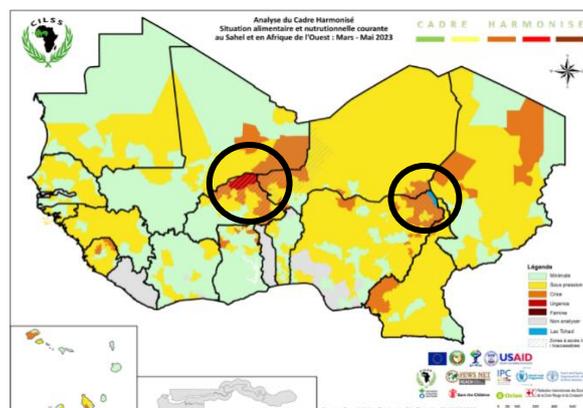
Gráfico 2: La Cumbre Global para la Nutrición 2021. Acción contra el Hambre.

CRISIS Y CONFLICTOS

La desnutrición aguda entre niños, niñas y mujeres en países en crisis alimentaria continuó empeorando en 2023, particularmente entre las poblaciones desplazadas y aquellas afectadas por conflictos. Esto ha dejado a **36.4 millones de niños y niñas con desnutrición aguda, de los cuales 9.8 millones padecen desnutrición aguda severa** [4].

La inseguridad alimentaria y nutricional es un factor crítico que desencadena inestabilidad política. **El acceso insuficiente e inequitativo a recursos esenciales como la alimentación, el agua y la salud socava el contrato social, sobrecarga los mecanismos de gobernanza y fomenta la violencia.** Este fenómeno es

particularmente evidente en regiones con bajos niveles de gobernanza y marginalización en el acceso a recursos básicos, donde la competencia por el control de estos recursos se intensifica bajo la presión del cambio climático.



En las últimas décadas, la falta de acceso adecuado y equitativo a servicios sociales y medios de vida ha sido un factor determinante en la proliferación de conflictos y la inseguridad alimentaria. La región del Sahel es un ejemplo claro de esta dinámica, atrapada en un ciclo donde el hambre y el conflicto se refuerzan mutuamente.

Los datos recientes demuestran que **las zonas más afectadas por la inseguridad alimentaria, como la cuenca del Lago Chad y las tres fronteras entre Mali,**

Burkina Faso y Níger, son también las más afectadas por la violencia. Observar cómo esta tendencia se ha consolidado durante al menos tres años, evidencia la interconexión entre el hambre y el conflicto [5].

Los conflictos armados actuales, como el de Sudán y los Territorios Palestinos Ocupados han desencadenado niveles extraordinariamente altos de inseguridad alimentaria aguda.

ES IMPERATIVO ROMPER EL CÍRCULO VICIOSO QUE CONECTA EL HAMBRE CON LA INESTABILIDAD Y LA VIOLENCIA.

En las últimas décadas, se han producido cuatro declaraciones de hambruna, en Sudán del Sur (2017), Somalia (2011), Corea del Norte (1995) y Etiopía (1984), a la que se ha sumado, en agosto de 2024, la declaración de Naciones Unidas que confirma que las **condiciones de hambruna están presentes en Sudán.** Esto refleja la crisis nutricional más grave de la

actualidad, con millones de personas enfrentando una escasez extrema de alimentos y recursos básicos [6].

El deterioro de la seguridad alimentaria en Sudán, causado por la guerra iniciada el 15 de abril de 2023, ha dejado a 755.000 personas en condiciones catastróficas (Fase 5 del IPC) y con riesgo de hambruna en 14 áreas. Un total de 25.6 millones de personas están en niveles altos de hambre aguda (Fase 3+ del IPC), lo que significa que, **para la mitad de la población, cada día es una lucha por alimentarse a sí mismos y a sus familias** [7]. Cerca de cuatro millones de niños están desnutridos, y 730.000 sufren desnutrición aguda severa, situación que empeora cada día debido a la violencia y los desplazamientos forzados, poniendo en riesgo a toda una generación [8].

En la Franja de Gaza, antes del reciente conflicto, los niveles de desnutrición aguda severa entre los niños y niñas menores de 5 años eran muy bajos. Sin embargo, desde octubre de 2024, la intensificación del conflicto ha colocado a todos los niños y niñas menores de 5 años en la Franja de Gaza en un riesgo elevado de desnutrición aguda y muerte [4].

© Elise Blanchard para Acción contra el Hambre



II. HAMBRE CERO: UN OBJETIVO DESATENDIDO

Durante la última década se han registrado mejoras en la reducción del retraso en el crecimiento y la emaciación, y un incremento en las tasas de lactancia materna exclusiva, sin embargo, el avance en otras áreas clave como el bajo peso al nacer se ha estancado y la prevalencia de anemia en mujeres de 15 a 49 años ha aumentado [1].

En 2023, la prevalencia global del hambre, medida por la subalimentación (indicador 2.1.1 de los ODS), subraya la preocupante falta de progreso hacia el objetivo de “Hambre Cero”: **el mundo no está en camino de alcanzar ninguna de las siete metas globales de nutrición para 2030.**

La brecha entre los niños y niñas que padecen desnutrición aguda severa y aquellos que reciben tratamiento sigue siendo alarmantemente grande. En 2022, de los 45 millones de menores de 5 años que sufrían desnutrición aguda, 13,6 millones enfrentaban la forma más letal: la desnutrición aguda severa [2]. Sin embargo, solo 7,3 millones de ellos lograron acceder al tratamiento necesario para esta condición [9].

Por otro lado, la creciente tasa de obesidad exacerba la doble carga de la malnutrición, planteando serios desafíos para la salud y el bienestar de todas las edades [1].

LA ACCIÓN GLOBAL A FAVOR DE LA NUTRICIÓN ES IMPRESCINDIBLE

Una acción global a favor de la nutrición es absolutamente necesaria para hacer efectivo el derecho fundamental a una alimentación adecuada y erradicar el hambre. En los últimos años, se han promovido importantes iniciativas globales por la nutrición, pero **ahora nos encontramos en la recta final del Decenio de Acción sobre Nutrición de las Naciones Unidas, y trabajando contrarreloj por la implementación de la Agenda 2030 y en cambio, los objetivos en nutrición todavía se encuentran fuera de nuestro alcance.**

El año 2025 representa una oportunidad crucial para redoblar los esfuerzos y corregir la falta de avances.

HITOS EN LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE



Será un momento clave para la nutrición global, con dos eventos de gran relevancia: la cumbre global “Nutrición para el Crecimiento”, que se celebrará en París en marzo de 2025, y la IV Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que tendrá lugar en Sevilla en julio de 2025 [10].

COMPROMISO Y EFICACIA

Es crucial implementar intervenciones integrales que aborden simultáneamente la desnutrición, las deficiencias de micronutrientes, el sobrepeso y la obesidad, enfrentando los factores comunes que impulsan todas las formas de malnutrición. Para abordar la desnutrición, las intervenciones específicas del tratamiento de la desnutrición son fundamentales, así como las intervenciones desde otros sectores con un enfoque sensible a la nutrición que se centren en prevenir y abordar las causas subyacentes. Estas acciones deben implementarse a través de ejes como la seguridad alimentaria, la atención primaria de salud, el acceso a agua, saneamiento e higiene, la educación, y los enfoques transversales de género y medioambiente, con un enfoque particular en la resiliencia.

Es fundamental dar una atención especial a la “**ventana de oportunidad de los primeros 1000 días de vida**”, un periodo crítico que abarca desde la concepción hasta los dos primeros años de vida. Durante esta etapa, tanto las madres como los niños y niñas requieren una mayor **asistencia para la prevención de enfermedades, cuidados adecuados, una alimentación que cubra sus necesidades de micronutrientes, y mejoras en las condiciones de higiene y la capacidad adquisitiva de las familias**. Estos factores son esenciales para que crezcan y desarrollen su pleno potencial, lo que a su vez conducirá a una mayor capacidad de trabajo y productividad en la edad adulta [11].

FINANCIACIÓN SUFICIENTE Y ADECUADA

Priorizar y aumentar la inversión en nutrición es **altamente rentable**, con beneficios económicos que superan ampliamente los costos, puesto que la mejora nutricional disminuye la prevalencia de enfermedades relacionadas con la malnutrición, reduciendo los costos en salud, y mejora el desarrollo cognitivo y las tasas de escolaridad, aumentando la productividad, siendo estas cuestiones fundamentales para **impulsar el crecimiento económico y el desarrollo social** [12].

Se estima que el retorno de cada dólar invertido en intervenciones tempranas de nutrición es de 4 dólares para la emaciación, 11 dólares para el retraso en el crecimiento, 12 dólares para la anemia y 35 dólares

para la lactancia materna exclusiva, lo que podría traducirse en:

- 417.000 millones de dólares por la reducción del retraso en el crecimiento (desnutrición crónica).
- 110.000 millones de dólares por la reducción de la anemia.
- 298.000 millones de dólares por la lactancia materna.
- 25.000 millones de dólares por la reducción de la desnutrición aguda (emaciación) [13].

El primer Marco de Inversión Global para la Nutrición de 2017 subrayó que la ampliación de un paquete de intervenciones nutricionales basadas en evidencia y de alto impacto requeriría alrededor de 7 mil millones de dólares anuales, con el potencial de reducir 65 millones de casos de retraso en el crecimiento infantil, 265 millones de casos de anemia en mujeres y tratar a 91 millones de niños con emaciación. Sin embargo, los niveles de financiación recomendados nunca se han alcanzado y el panorama actual revela que el progreso se ha estancado y que en algunas áreas incluso ha retrocedido.

Asimismo, en 2017, el Banco Mundial propuso que los donantes incrementaran su inversión en nutrición hasta alcanzar el 2,8% de la AOD en 2021, lo cual daría lugar a una mejora que permitiría reducir gradualmente la inversión necesaria hasta un 1,8% en 2025. Sin embargo, la asistencia internacional ha sido insuficiente durante todo ese periodo, y en 2022 solo un modesto 0.37% de la AOD total de todos los donantes se destinó a nutrición básica [13].

La falta de compromiso y previsión por parte de los Estados donantes ha provocado que la situación empeore y la financiación necesaria aumente, dando lugar a una estimación por parte del Banco Mundial en 2024 de una necesidad de inversión superior a los 11 mil millones de dólares anuales para abordar la desnutrición entre mujeres y niños [14].

En lo que a la inversión en intervenciones sensibles a la nutrición respecta, en los últimos años, uno de los logros más significativos ha sido el incremento en la financiación y los compromisos internacionales por impulsar un enfoque que aborde la nutrición de manera



© Sylvain Cherkaoui para Acción contra el Hambre

integral dentro de otros sectores, especialmente desde el inicio de las cumbres globales para la nutrición, como "Nutrición para el Crecimiento".

La Cumbre de 2021, celebrada en Tokio, movilizó más de 27 mil millones de dólares y logró 396 compromisos de 181 actores en 78 países para programas sensibles a la nutrición [15], pero la lucha contra el hambre y la desnutrición infantil sigue sin ser una prioridad transversal en la agenda global.

Por otro lado, respecto a la inversión nacional tanto en intervenciones de nutrición básica como sensibles a la nutrición, aunque se han logrado avances importantes, con algunos países mostrando una mayor apropiación del problema y mejoras en políticas y financiación, persisten diferencias significativas tanto entre países como dentro de ellos [16].

TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS

El código de nutrición básica del CAD (CRS 12240) y el marcador para las intervenciones sensibles a la nutrición (Nutrition Policy Marker), han permitido que contemos con datos sobre el volumen y la proporción de la AOD que tiene un objetivo nutricional. Pese a ello, el 59% de los compromisos de AOD de los Estados Miembros de la UE aún no se evalúan en términos de

nutrición, y el uso del marcador de nutrición y las metodologías para la rendición de cuentas no están homogeneizadas [13].

El código de nutrición básica se basa en las intervenciones nutricionales descritas en la Serie The Lancet de 2013 sobre nutrición materna e infantil: salud adolescente y nutrición preconcepcional, suplementación dietética materna, suplementación o fortificación con micronutrientes, lactancia materna y alimentación complementaria, suplementación dietética para niños, diversificación de la dieta, comportamientos alimentarios y estimulación, tratamiento de la desnutrición aguda grave, prevención y manejo de enfermedades, intervenciones nutricionales en emergencias [17]. Estas intervenciones están alineadas con los objetivos de la Asamblea Mundial de la Salud y, por tanto, este código ofrece información confiable sobre la asignación de fondos de AOD destinados a la nutrición.

Sin embargo, la inversión en nutrición va más allá, por lo que es necesario poder identificar las inversiones destinadas a intervenciones sensibles a la nutrición en áreas como la agricultura, el desarrollo económico, el agua y saneamiento, los sistemas de salud, la educación y la protección social. Por ello, la implementación del

marcador de nutrición establecido en 2018 es una herramienta fundamental, que muestra cuánto del gasto en cualquier sector tiene como objetivo mejorar la nutrición, y medir la inversión en nutrición en su totalidad.

Existe una considerable variabilidad en cómo los donantes utilizan el sistema de marcadores del CAD, lo cual da lugar a la falta de transparencia en torno a los compromisos adquiridos en materia de nutrición.

Una mayor claridad sobre la asignación y desembolso de los fondos proporcionaría la información financiera necesaria para supervisar y evaluar en términos absolutos y comparativos (entre distintos países y entidades) los esfuerzos realizados por la nutrición, y adaptar las prioridades en las inversiones en función de las necesidades de las personas y de cada contexto [18].

III. EL PAPEL DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA

La Cooperación Española ha estado tradicionalmente comprometida con la seguridad alimentaria, lo cual ha demostrado desde su participación en diferentes foros globales. España ha impulsado un enfoque de derechos humanos para garantizar el acceso a alimentos nutritivos en su apoyo a la Cumbre de Sistemas Alimentarios de la ONU (2021) y ha formado parte del

Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición (HLPE) entre 2021 y 2023.

Sin embargo, a pesar de su inmensa contribución para reducir la mortalidad infantil, y por la mejora de la salud y el desarrollo de las sociedades, **desde la Cooperación Española la lucha contra la desnutrición no ha recibido la atención necesaria**, habiendo sufrido fuertes altibajos no solo a nivel estratégico sino también presupuestario en los últimos años. España ha permanecido ausente en movimientos importantes por la nutrición como Nutrición para el Crecimiento y Scaling Up Nutrition en la última década, donde diferentes países donantes, así como países afectados son representados, quedando al margen de iniciativas clave.

LA FINANCIACIÓN ES INSUFICIENTE

En 2010 se realizó la mayor inversión anual en AOD de las últimas décadas con 4,5 mil millones de euros, esta cifra se redujo a 3 mil millones en 2011 y 1,5 mil millones en 2012, recuperándose solo parcialmente en 2022 y 2023. Igualmente, **los fondos de AOD destinados a nutrición básica en 2010 alcanzaron un máximo de 12,5 millones de euros, un nivel de financiación que no se ha vuelto a alcanzar, y que en 2022 sufrió una reducción drástica, a 4 millones de euros** [19].

AOD TOTAL

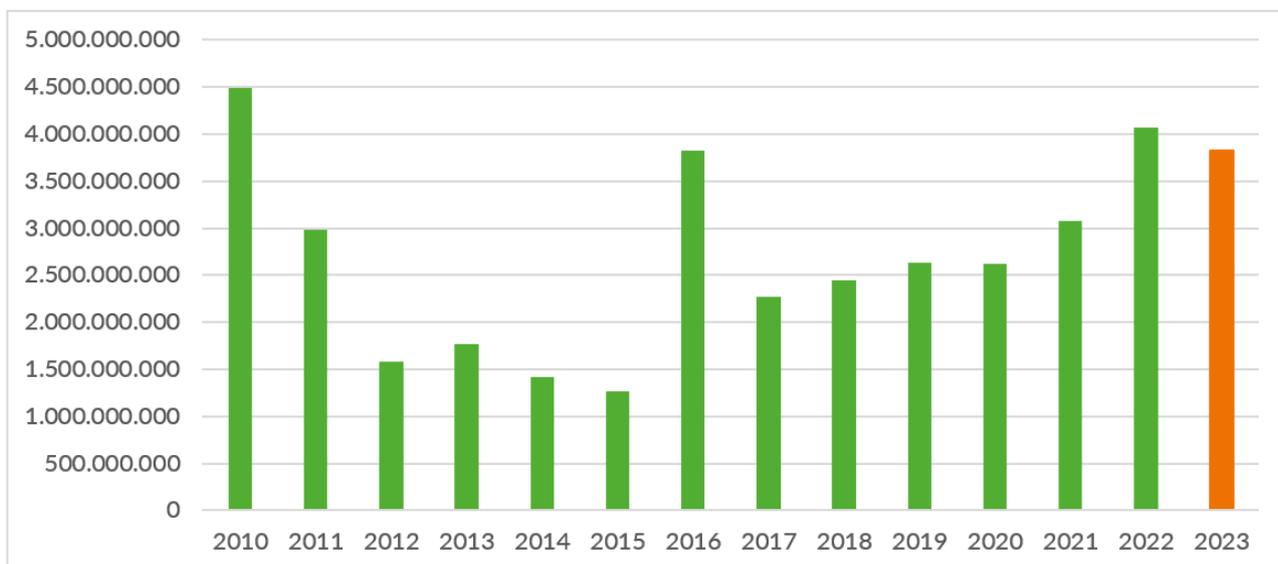


Gráfico 3: elaboración propia con datos CRS. Fuente: Info@OD

AOD DESTINADA A NUTRICIÓN BÁSICA

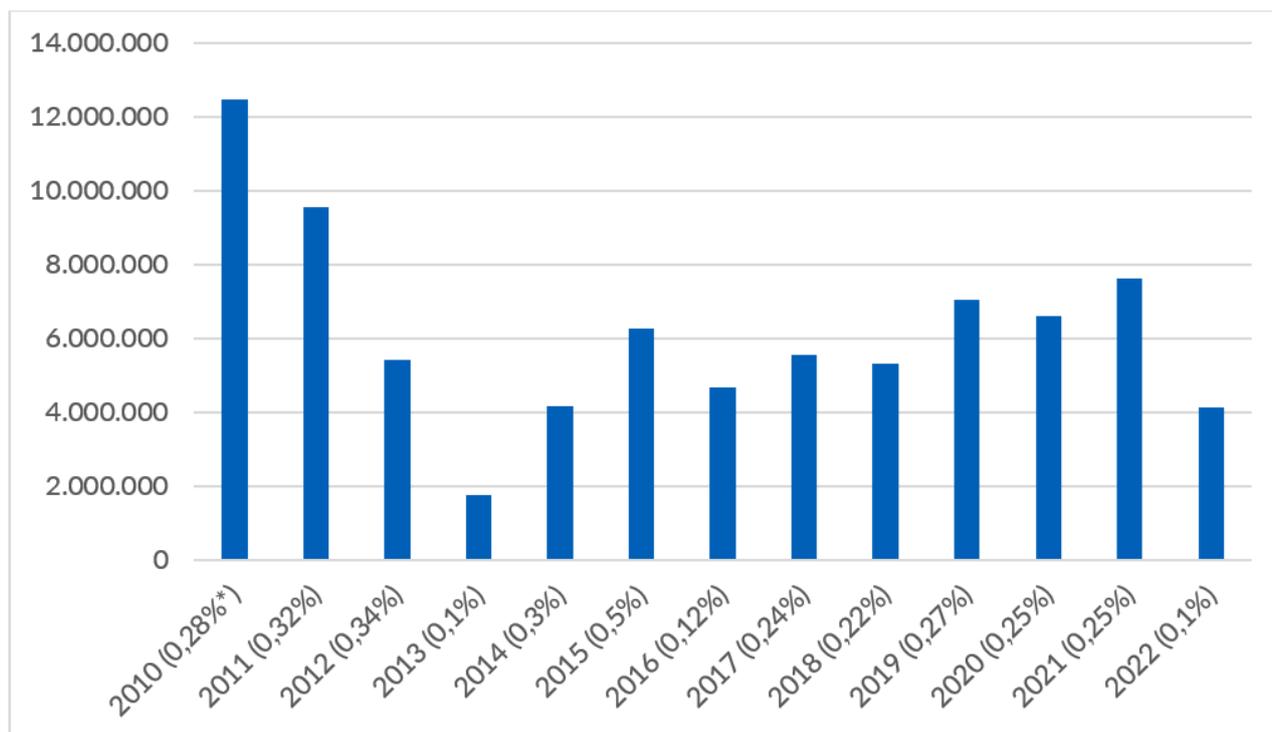


Gráfico 4: Elaboración propia con datos CRS. Fuente: Info@OD.

AOD PROVENIENTE DE LOS MIEMBROS DEL CAD DE LA OCDE (2023)

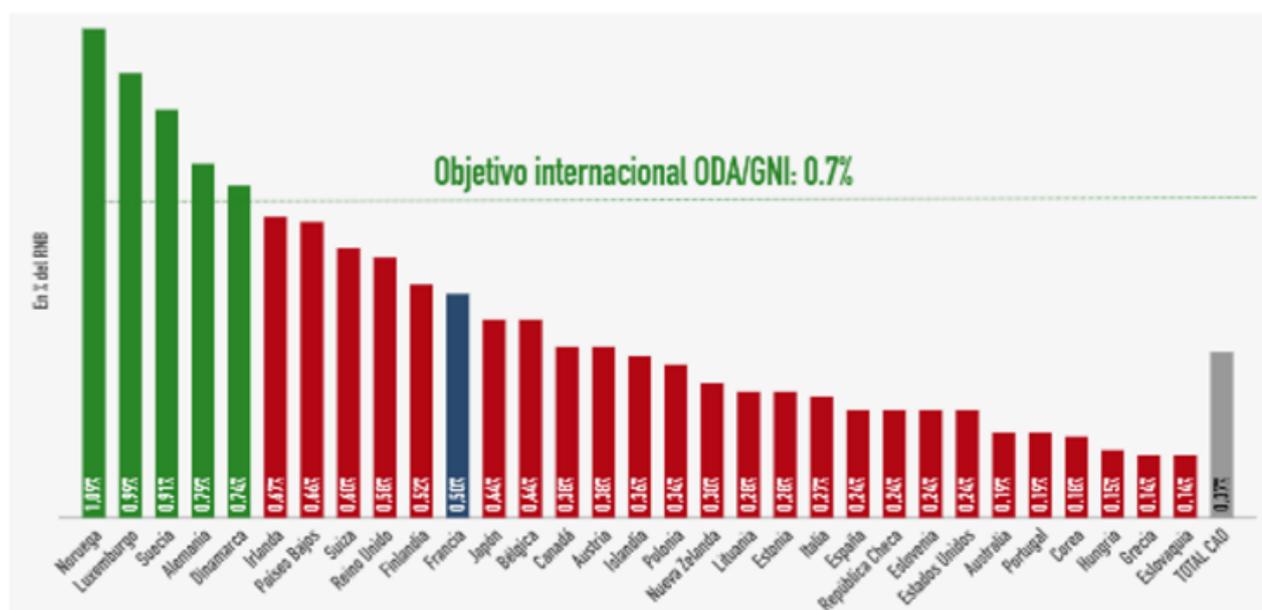


Gráfico 5: OCDE 2024.

Desde 2017, el porcentaje de AOD destinado a nutrición básica se ha mantenido en torno al 0,25%, bajando al 0,1% en 2022.

La inversión de España en AOD sigue estando muy por debajo de la media de los miembros del CAD y de la Unión Europea. Encontrándose muy lejos de países como Reino Unido y Alemania, e incluso de sus homólogos Irlanda y Países Bajos, cuya inversión en AOD es más del doble que la de España [20].

Las cifras de 2022 revelan que, de los 4.160 millones de dólares de AOD española, los 4,1 millones destinados a la nutrición básica representan apenas un 0,12% de la AOD total. En cambio, Irlanda y Países Bajos destinaron el 1,35% y 0,95% respectivamente de su AOD total en 2022 [21].

A PESAR DE QUE LA DESNUTRICIÓN ES RESPONSABLE DE CASI EL 50% DE LAS MUERTES INFANTILES A NIVEL GLOBAL, ESPAÑA HA REDUCIDO SU INVERSIÓN EN INTERVENCIONES DE NUTRICIÓN BÁSICA AL 0,1% DE SU AOD.

AOD DESTINADO A NUTRICIÓN BÁSICA POR DONANTE 2022 (MILLONES DE \$)

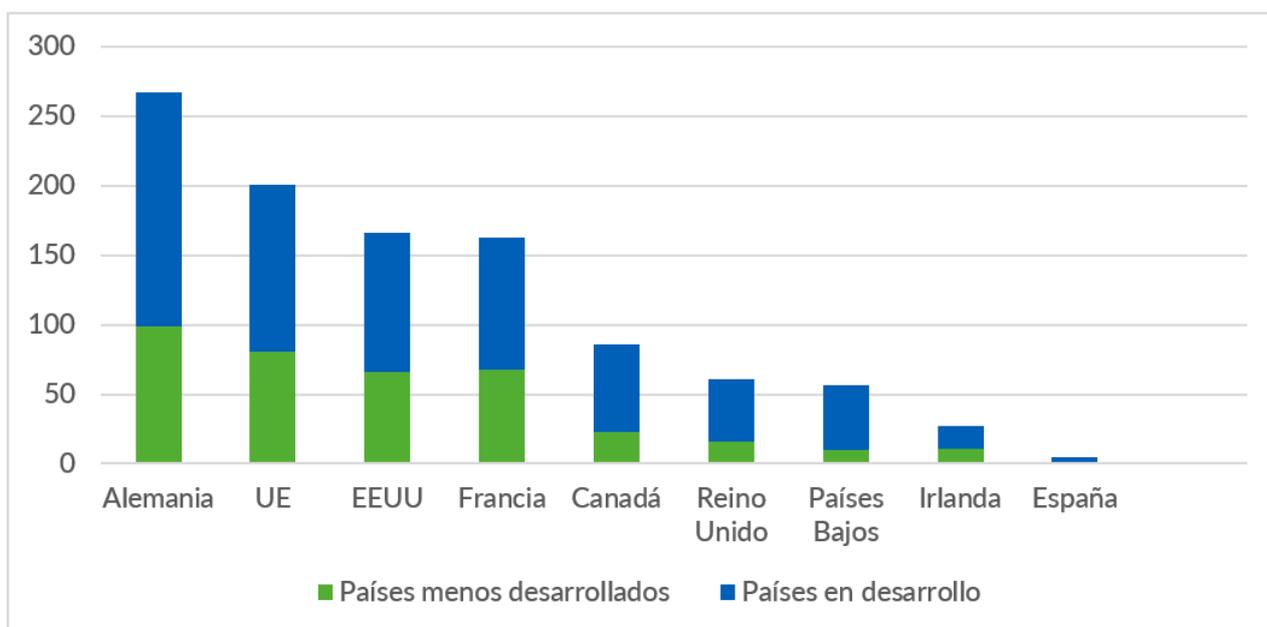


Gráfico 6: Elaboración propia con datos CRS. Fuente: OECD.

LA PROGRAMACIÓN NO RESPONDE A LAS NECESIDADES

La prevalencia de la subalimentación a nivel mundial, medida por el indicador 2.1.1 de los ODS, mostró una reducción durante varios años. Sin embargo, a partir de 2018, el número de personas desnutridas comenzó a aumentar de nuevo de manera progresiva, hasta verse

afectado un 9,1% de la población en 2023. Las cifras muestran disparidades regionales persistentes, siendo África la región que soporta la carga más pesada, donde el número de personas desnutridas ha aumentado en 67 millones desde 2019 [1].

Como podemos observar en el gráfico 6, la tendencia a destinar una mayor proporción de los fondos para

PREVALENCIA DE LA SUBALIMENTACIÓN

	2005	2010	2015	2017	2018	2019	2020*	2021*	2022*	2023*
	(%)									
WORLD	12.2	8.7	7.7	7.1	7.2	7.5	8.5	9.0	9.1	9.1
AFRICA	19.9	15.9	16.0	16.7	17.1	17.4	18.8	19.3	19.9	20.4
Northern Africa	7.8	6.2	5.6	6.2	6.2	6.0	6.2	7.1	7.4	7.8
Sub-Saharan Africa	23.0	18.2	18.4	19.2	19.6	20.0	21.7	22.1	22.7	23.2
Eastern Africa	32.2	24.4	24.5	26.3	26.5	27.4	28.5	29.0	29.6	28.6
Middle Africa	33.7	22.7	23.3	23.8	24.5	25.1	27.8	28.2	27.5	30.8
Southern Africa	4.7	7.1	8.3	6.9	7.0	7.1	8.1	9.1	9.5	9.6
Western Africa	12.2	11.6	11.5	11.5	12.0	11.8	13.7	13.8	15.0	16.0
ASIA	13.9	9.3	7.5	6.3	6.3	6.6	7.8	8.2	8.2	8.1
Central Asia	13.8	6.4	3.9	3.4	2.9	2.6	3.2	3.2	3.1	3.0
Eastern Asia	6.9	2.7	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5
South-eastern Asia	17.0	11.6	7.8	5.9	5.7	5.5	5.6	5.8	6.1	6.1
Southern Asia	20.2	14.9	12.7	10.2	10.2	11.1	13.6	14.5	14.2	13.9
Western Asia	8.7	6.8	9.3	10.2	10.6	10.7	11.0	11.4	12.1	12.4
<i>Western Asia and Northern Africa</i>	8.3	6.5	7.6	8.3	8.6	8.5	8.8	9.4	9.9	10.3
LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN	8.9	6.1	5.2	5.7	5.9	5.6	6.5	6.9	6.6	6.2
Caribbean	18.1	14.3	12.8	12.9	13.7	13.8	15.5	15.4	16.8	17.2
Latin America	8.2	5.5	4.6	5.2	5.3	5.0	5.8	6.3	5.9	5.4
Central America	7.7	6.4	6.4	6.0	6.0	5.6	5.6	5.8	5.9	5.8
South America	8.4	5.1	3.9	4.9	5.0	4.8	5.9	6.5	5.9	5.2
OCEANIA	6.9	7.3	6.9	6.8	7.1	7.0	6.7	7.5	7.1	7.3
NORTHERN AMERICA AND EUROPE	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5	<2.5

Gráfico 7: The state of food security and nutrition in the world, 2024.

nutrición básica hacia países en desarrollo, cuyas poblaciones han superado el problema de la desnutrición, refleja una asignación inadecuada de los recursos, lo cual constituye un obstáculo que debe ser solventado desde un compromiso estratégico internacional.

1 DE CADA 5 PERSONAS EN ÁFRICA SE ENFRENTA AL HAMBRE.

Según el Global Hunger Index, que establece una escala de gravedad del hambre en función de los valores establecidos por los siguientes indicadores: a) subalimentación; b) desnutrición crónica (retraso en el crecimiento); c) desnutrición aguda (emaciación infantil); d) mortalidad infantil; queda evidenciado que demasiados países siguen padeciendo hambre, y que según las puntuaciones del GHI de 2023, nueve países tienen niveles alarmantes de hambre: República Centroafricana, Madagascar, Yemen, República

Democrática del Congo, Lesoto, Níger, Burundi, Somalia y Sudán del Sur; y 34 países tienen niveles graves de hambre, encontrándose estos en su mayoría en el continente africano [22].

En base a los datos de 2022, podemos observar que España continúa con su tradicional tendencia de dirigir la AOD destinada a nutrición básica eminentemente hacia países de América Central y del Sur, como Guatemala, que con un índice de hambre moderado recibió en 2022 el 45% de los fondos de AOD disponibles para nutrición básica, o Perú, que contando con un índice de hambre bajo recibió el 11% de esta inversión.

Aunque en los últimos años la Cooperación Española ha dado una creciente prioridad al Sahel, **tan solo el 30% de la AOD destinada a nutrición básica en 2022 se dirigió hacia el continente africano**, donde la desnutrición aguda y crónica requieren una atención urgente. Sudán, Sudán del Sur, Níger y Somalia, no recibieron fondos para intervenciones directas de

GRAVEDAD DEL HAMBRE

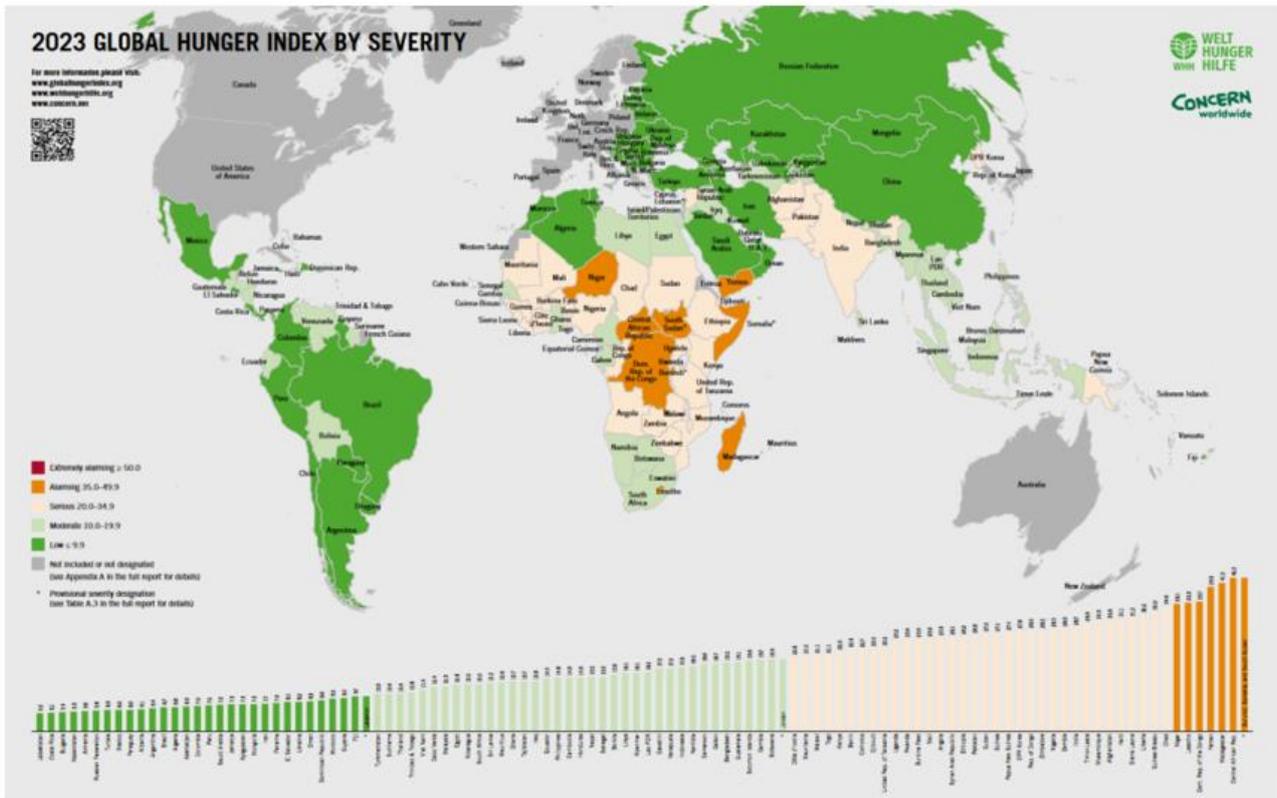


Gráfico 8: Global Hunger Index 2023.

nutrición, y República Democrática del Congo y Mali recibieron una inversión deficiente (4% y 2% respectivamente).

Todavía queda camino para cumplir con el compromiso de ‘no dejar a nadie atrás’ que nos indica la Agenda 2030 y que ha asumido la Cooperación Española desde el VI Plan Director, y siendo conscientes de que los limitados recursos no alcanzan a cubrir unas necesidades que no dejan de crecer, es necesario que la AOD se distribuya según estrictos criterios técnicos y estratégicos. La proximidad social y responsabilidad con ciertos países no debe impedir que se prioricen los contextos humanitarios de mayor urgencia donde haya capacidad de intervenir [23].

Es crucial reconocer la desnutrición, en particular la desnutrición aguda severa, como un problema de salud pública que trasciende situaciones de emergencia puntuales. La capacidad actual de los sistemas de salud para ofrecer cobertura a intervenciones esenciales es insuficiente. Por ello, es vital que la Cooperación Española se enfoque en sostener sistemas de salud, reforzar sus cimientos de atención primaria y salud

AOD ESPAÑOLA DESTINADA A NUTRICIÓN BÁSICA POR PAÍSES

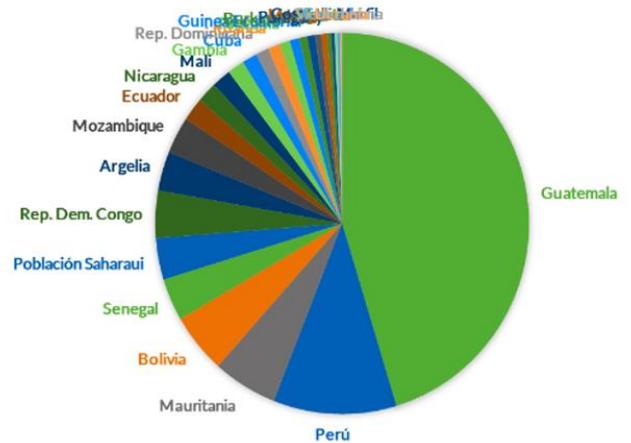


Gráfico 9: Elaboración propia. Fuente: Info@OD.

comunitaria, altamente sensibles a la nutrición, y mejorar el acceso a intervenciones de nutrición de alto impacto, contribuyendo a las metas globales de reducción de la desnutrición y la mortalidad materno-infantil. Esto requiere un mayor énfasis en aumentar la cobertura de los sistemas de salud, protección, agua y

saneamiento y educación. Una inversión robusta en estos sistemas no solo mejora la prevención, diagnóstico y tratamiento de la desnutrición, sino que también permite empoderar a los gobiernos locales, facilitando una mejor alineación con los ODS y los objetivos de la Asamblea Mundial de la Salud.

“PARA 2030, PONER FIN AL HAMBRE Y ASEGURAR EL ACCESO DE TODAS LAS PERSONAS, EN PARTICULAR LOS POBRES Y LAS PERSONAS EN SITUACIONES VULNERABLES, INCLUIDAS LAS LACTANTES, A UNA ALIMENTACIÓN SANA, NUTRITIVA Y SUFICIENTE DURANTE TODO EL AÑO”

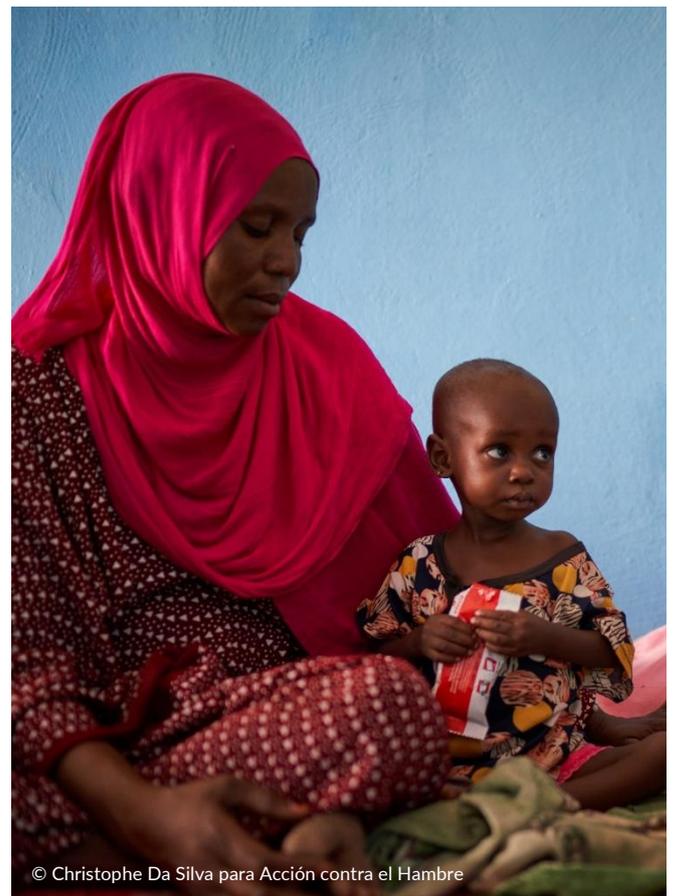
**Agenda 2023.
Meta 1 del ODS 2: Hambre Cero.**

Además de las acciones específicas, es cada vez más relevante implementar intervenciones sensibles a la nutrición, que aborden las causas subyacentes desde múltiples sectores como la agricultura, el desarrollo rural, la salud, el agua y saneamiento, la educación, el género y el medio ambiente. Por ello, **es esencial adoptar un enfoque multisectorial para abordar de manera efectiva los factores que originan la desnutrición**, superando la visión tradicional que asocia la desnutrición aguda únicamente con situaciones de emergencia, lo cual limita significativamente las intervenciones.

QUEDAN MUCHOS COMPROMISOS POLÍTICOS POR REALIZAR

La aprobación del VI Plan Director de la Cooperación Española, junto con la renovación del Sistema que este promueve, refleja un sólido compromiso para impulsar un modelo de desarrollo sostenible y acción humanitaria capaz de abordar eficazmente los desafíos más urgentes de nuestro tiempo, como la inseguridad alimentaria, las crecientes desigualdades, la proliferación de los conflictos y la emergencia climática.

Alentamos el compromiso de desarrollar sin demora la nueva "Estrategia de Derecho a la Alimentación – Hambre Cero" de la Cooperación Española, dado que la Estrategia de Lucha contra el Hambre de 2007 ha quedado obsoleta. Asimismo, **celebramos la determinación de priorizar la promoción y protección del derecho a la salud colocando a la infancia y la lucha contra la desnutrición infantil en el centro**, en línea con el documento "Claves para incorporar los derechos de la infancia en la Cooperación Española" del Consejo de Cooperación de 2023, ya que este marco subraya como prioridades la importancia de reforzar la protección social, la protección frente a la violencia, la educación de calidad, inclusiva y equitativa, la lucha contra la desnutrición infantil, la cobertura sanitaria universal y la salud materno-infantil y el medioambiente saludable desde la Cooperación Española [24].



© Christophe Da Silva para Acción contra el Hambre

No obstante, es fundamental que la nueva estrategia contra el hambre se desarrolle de manera prioritaria, abordando la desnutrición infantil de forma integral y ajustada a las necesidades, con el fin de mitigar las graves consecuencias de la situación actual. Esta estrategia debe asegurar un enfoque claro y coherente en la identificación de prioridades y criterios para las intervenciones contra el hambre y la malnutrición, integrando los avances de la última década y alineando estas acciones con el VI Plan Director y los objetivos de la Agenda 2030 [25].

Respecto a las políticas sectoriales de la Cooperación Española, observamos que, en la mayoría de los sectores, las intervenciones sensibles a la nutrición se tratan de manera subsidiaria, mencionadas solo en relación con la lucha contra el hambre, sin definir acciones concretas en otros sectores. Por ello, la **"Estrategia de Derecho a la Alimentación – Hambre Cero"** también debe incluir actuaciones multisectoriales, estableciendo indicadores y metas nutricionales comunes a las estrategias sectoriales. Esta estrategia debe definir líneas de acción tanto para el tratamiento de la desnutrición como para la prevención, abordando las causas del hambre de manera estructural y no limitándose únicamente a intervenciones de emergencia.

NECESITAMOS UNA MAYOR TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS

La adopción de la Ley 1/2023, de Cooperación para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global, que establece el objetivo de destinar el 0,7% de la RNB a la AOD para el año 2030, así como diferentes mecanismos de eficacia, transparencia y rendición de cuentas que buscan ser reforzados también por el VI Plan Director, son un paso positivo hacia la mejora de la eficacia y transparencia. La creación de una Oficina de Evaluación de la Cooperación Española, puede ser un mecanismo que impulse la transparencia y la rendición de cuentas, que hasta ahora han supuesto un desafío, sin embargo, el impacto real de esta oficina dependerá de su capacidad para realizar evaluaciones independientes y rigurosas, y de cómo se utilicen estos resultados para ajustar las políticas y prácticas. Es importante que la evaluación incluya indicadores específicos sobre el impacto en la reducción del hambre y la desnutrición infantil, permitiendo así una evaluación precisa de los resultados.

La falta de participación de España en foros clave sobre nutrición representa un obstáculo significativo en la transparencia. Al no sumarse a la iniciativa Nutrición para el Crecimiento, España ha quedado fuera del marco global de presentación de informes





© Lys Arango para Acción contra el Hambre

sobre compromisos y rendición de cuentas, como el informe anual sobre nutrición a nivel mundial “Global Nutrition Report” [26]. Como resultado, solo se han proporcionado los datos del Sistema de Notificación del CAD (CRS) para el seguimiento de la financiación de la AOD en intervenciones de nutrición básica. Lo cual presenta graves limitaciones, especialmente en lo que respecta a la rendición de cuentas sobre la financiación de intervenciones sensibles a la nutrición.

La inversión sensible a la nutrición enfocada a la prevención requiere un uso sistematizado del marcador de nutrición que permita trazar todas las inversiones de nutrición en los distintos sectores [27], proporcionando así datos fiables que permitan valorar el nivel de contribución en materia de nutrición en su totalidad y el progreso de los compromisos adquiridos.

El uso del código de nutrición básica y del marcador de nutrición (Nutrition Policy Marker) es fundamental para poder identificar y poner en valor la contribución a la lucha contra el hambre y la malnutrición, y la adhesión de España al movimiento de Nutrición para el Crecimiento sin duda permitirá alcanzar mejoras considerables en torno a la rendición de cuentas.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

España ha demostrado su compromiso con la Agenda 2030 y ha apoyado algunas iniciativas relevantes en seguridad alimentaria y nutricional en los últimos años, pero la drástica reducción de la financiación de programas de lucha contra el hambre y malnutrición ha hecho que pierda su relevancia como actor en este ámbito, eludiendo compromisos internacionales cruciales para la nutrición.

Es fundamental que España reconozca la importancia de la nutrición y se comprometa plenamente con la lucha contra la desnutrición infantil para consolidar su contribución a **la implementación de la Agenda 2030,** ya que **la nutrición impacta en 11 de los 17 ODS.** Para ello, es necesario proporcionar recursos adecuados que respondan a las necesidades y los desafíos de cada contexto y situación, y adquirir compromisos en cumplimiento con los objetivos globales por la nutrición, asegurando la transparencia en su implementación.

Instamos a España a realizar los esfuerzos necesarios para llevar a cabo las siguientes acciones:

COMPROMISO FIRME CON LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE

- 1) Proponemos que España se sume a la iniciativa **Nutrición para el Crecimiento (N4G)** y participe activamente en la **Cumbre de París de 2025**, para posicionarse como un actor relevante en la lucha internacional contra el hambre y la malnutrición.
- 2) Instamos a que se elabore sin demora la nueva **“Estrategia de Derecho a la Alimentación – Hambre Cero”** de la Cooperación Española, incluyendo la lucha contra la desnutrición infantil como eje principal y los derechos de la infancia de forma transversal, en línea con el Documento Marco “Claves para incorporar los derechos de la infancia en la Cooperación Española” y de modo a cumplir con los compromisos adquiridos en el VI Plan Director.

PROGRAMACIÓN ACORDE A LAS NECESIDADES

- 3) La financiación para intervenciones de nutrición básica debe destinarse de manera prioritaria a **abordar las causas directas y las consecuencias de la desnutrición** en países y poblaciones con altas tasas y cifras de desnutrición aguda y crónica y en situaciones de crisis humanitarias.
- 4) La financiación disponible para agua y saneamiento, seguridad alimentaria, salud y otros sectores debe priorizar, en la medida de lo posible, las intervenciones que ayudan a **paliar las causas indirectas y subyacentes del hambre y la desnutrición**, así como los individuos en la ventana de oportunidad de los 1000 días.
- 5) Insistimos en que España incremente la **inversión de AOD destinada a nutrición básica al menos hasta el 1%**, desde el 0,1% actual, a la mayor brevedad posible, y que este incremento se mantenga en los años siguientes para cumplir con las recomendaciones del Banco Mundial y afianzar su papel como promotor del ODS2.
- 6) En paralelo, España debe aumentar la AOD progresivamente para **cumplir con el compromiso internacional de destinar un 0,7% de la RNB** a la AOD y demostrar su compromiso con la Agenda 2030.
- 7) Proponemos que España forme parte de los movimientos **“Scaling Up Nutrition”** y **“Nutrición para el Crecimiento”** para asegurar su **alineación con los objetivos globales de nutrición y la transparencia en el cumplimiento de los compromisos adquiridos**, tanto en términos financieros como políticos y programáticos, proporcionando un seguimiento riguroso de los esfuerzos realizados para la prevención del hambre y la erradicación de todas las formas de malnutrición.

REFERENCIAS

- [1] FAO, IFAD, UNICEF, WFP y WHO, «The State of Food Security and Nutrition in the World 2024 – Financing to end hunger, food insecurity and malnutrition in all its forms,» Roma, 2024.
- [2] UNICEF, WHO, WB, «Levels and trends in child malnutrition: UNICEF / WHO / World Bank Group Joint Child Malnutrition Estimates: Key findings of the 2023 edition,» UNICEF y WHO, New York, 2023.
- [3] UNICEF, «Child Food Poverty. Nutrition Deprivation in Early Childhood,» UNICEF, New York, 2024.
- [4] Global Network Against Food Crisis, «Global report on food crisis,» 2024.
- [5] Cadre harmonisé, «Au Sahel, en Afrique de l'Ouest et au Cameroun. Résultats de l'analyse de l'insécurité alimentaire et nutritionnelle aiguë courante en mars-mai 2023 et projetée en juin-août 2023,» 2023.
- [6] Acción contra el Hambre, «Naciones Unidas declara que las condiciones de hambruna ya están presentes en Sudán,» 2 Agosto 2024. [En línea]. Available: <https://accioncontraelhambre.org/es/prensa/naciones-unidas-declara-que-las-condiciones-hambruna-ya-estan-presentes-sudan>. [Último acceso: 20 Septiembre 2024].
- [7] IPC, «SUDAN : Acute Food Insecurity Snapshot. April 2024 - February 2025.,» 2024.
- [8] UNICEF, «Find, test, and treat Curbing child malnutrition through mass screening, immediate referral and treatment,» 8 Mayo 2024. [En línea]. Available: <https://www.unicef.org/sudan/stories/find-test-and-treat>. [Último acceso: 20 Septiembre 2024].
- [9] WHO, «WHO guideline on the prevention and management of wasting and nutritional oedema (acute malnutrition) in infants and children under 5 years,» WHO, Geneva, 2023.
- [10] La Moncloa, «Movilizar fondos para el cumplimiento de la Agenda 2030, principal objetivo de la IV Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo,» 16 Agosto 2024. [En línea]. Available: <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/exteriores/paginas/2024/160824-espana-conferencia-financiacion-desarrollo.aspx>. [Último acceso: 20 Septiembre 2024].
- [11] A. Georgiadis y M. E. Penny, «Child undernutrition: opportunities beyond the first 1000 days,» *The Lancet*, vol. 2, nº 9, p. E399, 2017.
- [12] Development Initiatives, «2021 Global Nutrition Report: The state of global nutrition,» Development Initiatives, Bristol, UK, 2021.
- [13] Generation Nutrition, «Rethinking the EU's ODA Investments in Nutrition: Catalyzing Transformative Change,» 2024.
- [14] World Bank, «Food security trends in 2024 and beyond,» 29 Enero 2024. [En línea]. Available: <https://blogs.worldbank.org/en/agfood/food-security-trends-2024-and-beyond>. [Último acceso: 20 Septiembre 2024].
- [15] Nutrition for Growth, «Nutrition for Growth,» 2024. [En línea]. Available: <https://nutritionforgrowth.org/>. [Último acceso: 20 Septiembre 2024].
- [16] Scaling Up Nutrition, «Aprovechar la financiación de la nutrición para salvar vidas y acelerar los ODS,» 2023.
- [17] The Lancet, «Maternal and Child Nutrition. Executive Summary of The Lancet Maternal and Child Nutrition Series,» 2013.
- [18] DAC Working Party on Development Finance Studies, «Revised proposal for introducing a policy marker for nutrition to the CRS, presented by France,» OECD, 2018.

- [19] Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, «Info@OD - Módulo de Análisis e Informes. Sistema de información de la ayuda oficial al desarrollo.» [En línea]. Available: <https://infoaad.maec.es/Analisis>. [Último acceso: 20 Septiembre 2024].
- [20] Focus 2030, «Sensible aumento de la Ayuda Oficial para el Desarrollo en 2023,» 11 Abril 2024. [En línea]. Available: <https://focus2030.org/Sensible-aumento-de-la-Ayuda-Oficial-para-el-Desarrollo-en-2023>. [Último acceso: 20 Septiembre 2024].
- [21] OECD, «ODA Levels in 2022,» 2023.
- [22] Ayuda en Acción, «2023 Global Hunger Index. El poder de la juventud en la creación de sistemas alimentarios,» 2023.
- [23] H. Slim, «Painful Choices: How Humanitarians Can Prioritize in a World of Rising Need,» Global Public Policy Institute, 11 Enero 2024. [En línea]. Available: <https://gppi.net/2024/01/11/how-humanitarians-can-prioritize>. [Último acceso: 20 Septiembre 2024].
- [24] Consejo de Cooperación, «Claves para incorporar los derechos de la infancia en la Cooperación Española,» Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Madrid, 2023.
- [25] Cooperación Española, «VI Plan Director de la Cooperación Española para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global 2024-2027,» 2024.
- [26] Global Nutrition Report, «Donor spending. Nutrition-specific and nutrition-sensitive disbursements,» 2022.
- [27] Scaling Up Nutrition, «Encuentro Global del Movimiento SUN 2024,» 2024.

El presente documento *Cumbre N4G 2025. Una oportunidad clave para España en la lucha contra la desnutrición infantil: Análisis y recomendaciones* ha sido desarrollado por el equipo de incidencia política de Acción Contra el Hambre España.

Primera edición: septiembre de 2024.

Autores:

Cristina Fernández de Simón, técnica de incidencia política.

Menna Seged Abraha, responsable de incidencia política para África.

Bruno Abarca Tomás, especialista en incidencia para el acceso a servicios de salud.

Dirección técnica y validación:

Manuel Sánchez Montero, director de incidencia y relaciones institucionales.

